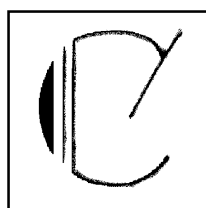




EDITORIAL



on este número se cumplen 10 años de la segunda etapa de la revista *Controversia*. El somero balance que se puede hacer de su papel durante este decenio es positivo, pues no solo se ha consolidado como una impor-

tante tribuna de debates nacionales y regionales en los temas en que el Cinep interviene, sino que ha logrado el reconocimiento de pares académicos y de importantes actores sociales y políticos. Muestra de ello son dos buenas noticias que acompañan este aniversario. De una parte, Colciencias ha indexado a *Controversia* como revista en la categoría C, lo que nos equipara con prestigiosos órganos de difusión del país en ciencias sociales. De otra parte, con un grupo de ONG afines se está elaborando una propuesta para fortalecer la revista en todas sus dimensiones con el fin de relanzarla a un público más amplio y, por esa vía, tener mayor impacto en la sociedad colombiana, en particular en su segmento académico. Mientras esa transformación ocurre, continuamos alimentando las líneas de reflexión del Cinep con contribuciones tanto de investigadores del Centro como externos a él.

Así para este número retomamos la preocupación sobre la relación entre cultura y sociedad en el contexto de la violencia que vive Colombia por medio de tres novedosos ensayos. En el primero la socióloga de la Universidad de Antioquia, Elsa Blair, analiza el papel de la memoria en un contorno de guerra como el nuestro a partir de tres elementos que, a su juicio, la constituyen: espacio, tiempo y narración. En un segundo artículo Camilo Tamayo, investigador del Cinep, y Jorge Iván Bonilla, profesor de la Universidad Javeriana, entregan resultados de una ambiciosa investigación sobre el papel de

los noticieros de televisión nacionales, regionales y locales en los “relatos” de los hechos violentos que a diario nos aquejan. En un tercer ensayo Ingrid Bolívar, investigadora del Cinep, nos ofrece un avance de su investigación sobre otro ángulo de la violencia: las emociones que se plasman en los “discursos” de los actores armados, en este caso de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

Igualmente se proyectan en este número temas que ya han constituido objeto de reflexión de otras ediciones anteriores. De esta forma las relaciones entre política y sociedad son analizadas por Claire Launay, investigadora asociada del Cinep, a partir del ambivalente concepto de “gobernanza” y su aplicación al caso latinoamericano. La “gobernanza” puede ser entendida como buen funcionamiento del Estado o como una forma de manejar las instituciones de la sociedad civil, sentido este último que comienza a ser apropiado por organizaciones sociales y políticas nacionales.

El impacto del conflicto armado en las regiones es nuevamente analizado, ahora desde la dramática experiencia de los sindicatos de Puerto Wilches. La politóloga Magda López muestra la ruptura del tejido social en este municipio del Magdalena Medio santandereano a raíz de la irrupción violenta de los paramilitares en el segundo lustro de los noventa.

Por último, el tema de la movilización social es retomado desde el balance que el investigador del Cinep, Fernando Sarmiento, hace de la producción del Centro en torno al tema de la paz teniendo como telón de fondo los avatares de la sociedad colombiana en la búsqueda de una salida política al conflicto armado.

La sección de Crítica de Libros trae una reseña del historiador Jorge Cote —eficiente colaborador en la edición de esta revista— sobre la obra de varios

investigadores del Cinep en torno a los “Poderes, conflictos e identidades en el Magdalena Medio” en el último decenio. Cote muestra la importancia de este trabajo colectivo no solo en sus resultados sino en el procedimiento metodológico que integró dos equipos con distintos enfoques teóricos y disciplinares, y diferentes tradiciones investigativas. La voluminosa obra es una contribución más del Centro a la comprensión de una región sobre la que vierte su acción.

Mauricio Archila Neira
Editor (e)

